



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH



.....El Ministerio de Cuidado del Altar.....

ACERCA A LOS MIEMBROS A DIOS A TRAVÉS DEL SERVICIO

Desde los ministerios más visibles y conocidos hasta los grupos más pequeños detrás de escena, todos aquí en San Isidro juegan un papel. El Ministerio del Cuidado del Altar es una pieza importante del rompecabezas y un maravilloso ejemplo de la entrega en las cosas simples e invisibles. Para Bibiana Mansanalán, esta es una forma de acercarse más a Dios y ganar fuerza al estar en Su presencia. Bibiana, quien ha estado involucrada en este ministerio por más de 12 años, disfruta servir porque ayuda a acercarla a Dios.

“Mi esposo tiene Alzheimer y demencia; solía ir a Misa todos los días, pero ya no puedo hacerlo porque no puedo dejar a

continúa en la página 6



HORARIO DE MISA: **Sábado:** 8 a.m. *Bilingual* | 6 p.m. *Bilingual* / **Domingo:** 8 a.m. *Bilingual* | 10 a.m. *Inglés* | 12 p.m. *Español*

Entre Semana: Lunes - Viernes | 12 p.m. *Bilingual*

CONFESIONES: **Miércoles:** 11 a.m. - 12 p.m. / **Jueves - Sábado:** 5 p.m. - 6 p.m.

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

ENTREGA NAVIDEÑA

Cómo Podemos Traer a Su Hijo al Mundo

No es raro dar regalos durante el Adviento y la Navidad, pero nunca es suficiente hacer solamente esto. Es cierto que Jesús se *entregó* a nosotros en la primera Navidad. Y, como siempre, debemos esforzarnos por imitarlo *entregándonos* de alguna manera al celebrar el aniversario de Su nacimiento. Pero hay una manera de dar incluso más que nosotros mismos: dando el regalo de Cristo a los demás. Las temporadas de Adviento y Navidad son oportunidades perfectas para compartir el amor y el mensaje de Jesús con los demás de una manera hermosa.

Por supuesto, entregarnos a nosotros mismos imitando a Jesús es algo hermoso. Pero es igualmente importante recordar que, como seres humanos, tenemos la semejanza de Dios. Como Cristianos, Jesús mismo habita en nuestras almas. Como Católicos, nuestro Señor literalmente habita dentro de nosotros cuando lo recibimos en la Eucaristía. Basado en esta lógica, hacemos mucho más que imitar a Jesús cuando nos entregamos desinteresadamente a los demás. De hecho, así como María llevó a Cristo en su vientre cuando visitó a su prima Isabel y lo llevó en sus brazos a Simeón cuando era un niño recién nacido, también podemos literalmente traer a Jesucristo al mundo.

¡Qué tarea tan profunda nos ha encomendado Nuestro Señor esta temporada! Mientras crecía en el vientre de María, Jesús solo podía ir a donde María iba. Por supuesto, no podía hacer nada, ni siquiera podía hablar. María se convirtió en Sus manos y pies, e incluso en Su voz. María podría haberse quedado en casa durante su embarazo, descansando y preparándose para la vida con un recién nacido, como hacen la mayoría de las madres. Pero en cambio, la Santísima Madre ayudó a Su Hijo a comenzar Su misión llevándolo a su prima Isabel. Hoy, de la misma manera, Cristo nos invita a compartirlo con el resto del mundo. Él elige dar a conocer Su presencia a través de nosotros. Y así, como dijo el escritor espiritual Caryl Houselander, "Debemos llevar a Jesús en nuestro corazón a donde quiera que Él quiera que vayamos, y hay muchos lugares a los que Él *nunca* puede ir a menos que lo llevemos con ellos."

¿Cómo llevamos a Jesús a los de nuestra parroquia y



comunidad? Hay muchas maneras. Podríamos visitar a un feligrés enfermo durante las vacaciones, brindándole compañerismo y apoyo en su momento de necesidad. Podemos considerar servir en un comedor de beneficencia local o en un banco de alimentos, y hacer nuestra parte para asegurarnos de que los hambrientos estén alimentados. Podemos cantar villancicos para nuestros vecinos, trayendo verdadera alegría y amor a sus hogares. Quizás podríamos ayudar a una amiga cansada a limpiar su casa, haciéndole la vida un poco más fácil durante esta temporada

tan ocupada. O podemos compartir las Buenas Nuevas de Jesucristo con otros. Incluso podríamos intentar ir a trabajar con una disposición alegre o donar dinero para que un niño hambriento en un país pobre pueda comer algo. Estos son solo algunos ejemplos de cómo podemos practicar la entrega.

A veces podemos sentir que nuestros esfuerzos son en vano, especialmente cuando es difícil ver los efectos de nuestra evangelización. Esta tentación es particularmente fuerte cuando ofrecemos nuestro tesoro como regalo a Dios. Los efectos positivos de los obsequios monetarios no siempre son tan visibles como los obsequios de tiempo o talento. Pero cuando damos de nuestro tesoro, el amor de Jesús puede viajar a lugares a los que nunca podríamos ir. Si bien es posible que nuestro obsequio no afecte directamente a alguien de manera positiva, es muy posible que permita que otra persona lo haga por nosotros. A veces, Dios no solo nos pide que seamos Sus manos y pies, sino que también permita que *alguien más* lo sea.

El Adviento y la Navidad nos dan la oportunidad de reflexionar sobre el llamado de Jesús a vivir como administradores y discípulos de Su Palabra. Dios nos ha puesto en un lugar particular, nos ha dado una cierta cantidad de tiempo y nos ha pedido que realicemos tareas particulares y compartamos desinteresadamente una parte de nuestros dones. Todo esto tiene un propósito singular: traer a Su Hijo al mundo y hacer que la presencia de Cristo sea tan real como cuando se hizo hombre por primera vez hace más de 2000 años.

LAS POSIBILIDADES DE LA ENTREGA SON INFINITAS EN NAVIDAD

Queridos Feligreses,

Cuando pienso en Diciembre, lo primero que me viene a la mente es la Navidad. Si bien eso puede parecer obvio, existen otras posibilidades. Podría pensar en el Adviento, que nos prepara para la Navidad. Podía pensar en la Inmaculada Concepción, un día Obligación y la fiesta patronal de los Estados Unidos. Podría pensar en Nuestra Señora de Guadalupe, cuya popularidad se ha extendido mucho más allá de la comunidad Hispánica. Diciembre también trae el solsticio del invierno. Y trae el final del año calendario secular, lo que significa reunir mis finanzas para la próxima temporada de impuestos sobre la renta.

Pero en cambio, pienso en la Navidad, una de las mayores fiestas del año Cristiano, junto con la Pascua y Pentecostés. La verdad básica de la Navidad, que celebra el nacimiento de Jesús el Mesías, Dios Encarnado, es motivo de sobra para que todos nos regocijemos y adoremos. Pero hemos acumulado mucho equipaje adicional en nuestra celebración de Navidad, y la adoración a menudo casi se pierde en la confusión.

Enviamos tarjetas de Navidad a las personas con las que contactamos en ninguna otra época del año. Colocamos coronas, árboles de Navidad y luces. Organizamos fiestas para familiares y amigos. Visitamos a familiares. Planificamos y preparamos comidas navideñas. Y tenemos regalos de Navidad para comprar. ¡No es de extrañar que la Misa de Cristo se convierta en una ocurrencia tardía!

Sin embargo, quizás podamos combinar nuestras actividades Navideñas con nuestros compromisos de la entrega.

El tesoro es el más simple. ¿No debería el regalo de Navidad más caro que le damos a Jesús, cuyo cumpleaños estamos celebrando? Resucitado y glorificado, no necesita nada de lo que tenemos. Pero Su Cuerpo, la Iglesia, continúa la misión de Jesús aquí en la tierra y siempre necesita recursos adicionales.

El tiempo y el talento pueden ser un poco más complicados, pero ¿no podemos dedicar un poco más de



nuestro tiempo a la adoración y la oración? Pasa por la iglesia para visitar el Pesebre de Navidad y ofrece una oración de agradecimiento por el regalo del Hijo de Dios. Asista a Misa todos los días de la octava de Navidad. Reúna a su familia para orar juntos por la mañana o en la cena en preparación para el día de Navidad y durante la temporada Navideña.

¿Y el talento? Hay muchas posibilidades: Cantar en el coro de las Misas de Navidad. Ayuda a decorar la Iglesia. Cocine u

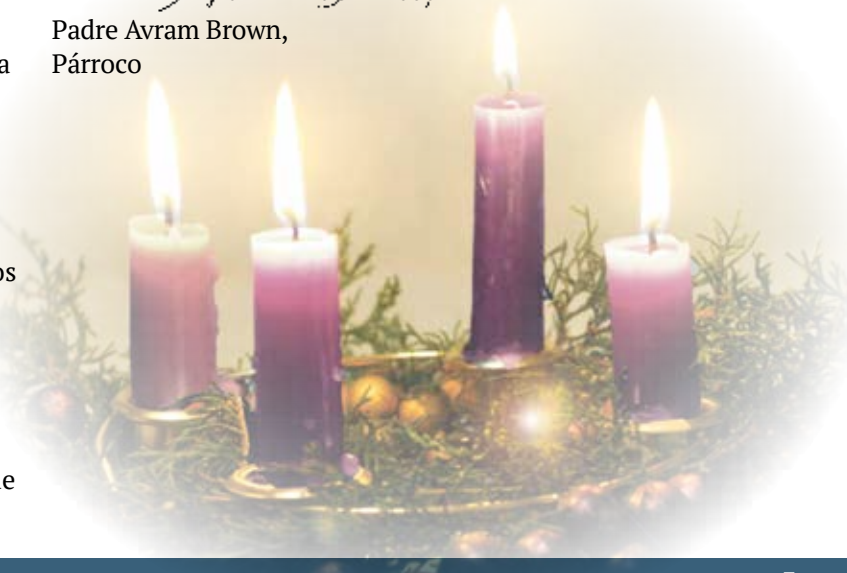
hornee para alguien que está confinado en casa. Invite a alguien que esté solo a compartir la cena de Navidad con su familia. Ofrezca trabajar en un comedor de beneficencia si va a estar solo. Las posibilidades son infinitas.

Sí, Diciembre significa Navidad. Pero con un poco de planificación, podemos hacer de este tiempo agitado una verdadera bendición tanto para nosotros como para los demás. Reza por mí para que pueda celebrar la Navidad correctamente y yo rezaré por ti. Y por cierto, ¡Feliz Navidad!

Sinceramente suyo en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "Rev. Avram Brown". The signature is written in a cursive, slightly slanted style.

Padre Avram Brown,
Párroco



ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

LA FAMILIA THOMPSON: *Abrazar la Entrega, Crecer en la Fe y la Comunidad*

Para los miembros de la familia Thompson, la comunidad ha sido una parte integral de su vida de fe. Al servir a la parroquia, han podido acercarse a otros que comparten su fe y, a su vez, se han acercado más a Cristo.

“Estamos hechos para ser un regalo para los demás, para darnos a nosotros mismos,” dice Greg Thompson. “Eso es lo que trae felicidad. Me di cuenta de que realmente necesito conectarme, realmente no puedo ser un discípulo si no hago eso. Todos necesitamos personas a nuestro alrededor que sean fieles y quieran crecer en su fe, para animarse unos a otros.”

Greg y su esposa, Jill, se involucraron por primera vez en la vida parroquial a través de una clase de Formación de Fe para Adultos impartida por Susan Burky. Ahora, Jill es instructora de la Catequesis del Buen Pastor (CGS) en Nuestra Señora de Lourdes, ayudó a establecer el programa y a crear materiales para el programa CGS de San Isidro, y ayuda con la clase de Confirmación y el Ministerio de Lienzos del Altar. Antes de la pandemia, ambos participaron en el Ministerio de Evangelización de la calle de San Pablo, repartiendo rosarios y hablando sobre la fe a otros en la comunidad local. Greg y Jill también son Dominicanos de la Tercera Orden, lo que también fue un bálsamo durante la pandemia, ya que pudieron continuar conociéndose, estudiando la fe y siendo parte de una comunidad activa.



Los Thompson tienen cinco hijos: Marina, Carl, Hayley, Clare y Orin. Los dos más pequeños, que todavía viven en casa, disfrutaban de participar en la vida parroquial a través de grupos para adolescentes. Hace aproximadamente un año, Greg se sintió inspirado a ir a un retiro de Fraternus en Carolina del Norte con sus hijos Carl y Orin, lo que supuso un gran punto de inflexión en el viaje de fe de Greg.

“Durante la mayor parte de mi vida mantuve a la gente a distancia y no me di cuenta de lo importante que es la comunidad,” dice. “El retiro realmente me ayudó a ver que es muy importante que los hom-

bres Católicos estén conectados entre sí.”

Cuando Greg regresó del retiro, sabía que tenía que mantener ese sentido de comunidad. Comenzó un grupo de hombres que se reuniría regularmente para rezar el Rosario alrededor de la fogata. Con el tiempo, ayudó a fundar un capítulo de Fraternus aquí en la parroquia, que ofrece compañerismo para hombres adultos y un programa de mentores para jóvenes.

“Es una hermandad de hombres Católicos que se ayudan unos a otros a crecer en virtud,” dice Greg. “Nos inspiramos unos a otros a servir, y servimos porque eso es lo que Cristo nos llama a hacer. Si no me involucro, me pierdo la oportunidad. Dios está a cargo, ¡y es una aventura! Realmente es por la gracia de Dios y Su misericordia que estoy donde estoy hoy.”

“Nos inspiramos unos a otros a servir, y servimos porque eso es lo que Cristo nos llama a hacer. Si no me involucro, me pierdo la oportunidad. Dios está a cargo, ¡y es una aventura! Realmente es por la gracia de Dios y Su misericordia que estoy donde estoy hoy.” — GREG THOMPSON

EL MINISTERIO DE LECTORES: *Proclamar con Reverencia Su Palabra y Tocar el Corazón de los Fieles*

Para nosotros, como Católicos, la Palabra de Dios nutre nuestra fe y nuestro corazón de una manera particular. Las lecturas de las Escrituras en la Misa nos guían a lo largo del año litúrgico, llamando nuestra atención sobre eventos importantes en el Evangelio o sobre los temas durante la Cuaresma o Adviento. A menudo, la Primera y Segunda Lectura y el Evangelio, todos juntos, transmiten un mensaje más profundo de lo que lo harían solos. Una gran parte de la Misa está dedicada a proclamar las Escrituras, y esto se hace con el servicio de los lectores dedicados en nuestro Ministerio de Lectores.

John Thoo se ha desempeñado como lector durante cinco años. Comenzó este servicio como parte de su formación para el diaconado permanente y ha encontrado

un gran significado en este ministerio.

“En la Misa, somos alimentados tanto en la Mesa de la Palabra como en la Mesa de la Eucaristía,” dice John. “Si bien no todos pueden participar en la Comunión, todos pueden ser alimentados por la Palabra de Dios.”

Ser lector es más que leer. La forma en que un lector lee un pasaje de las Escrituras puede ayudar al oyente a comprender las Escrituras con mayor claridad.

“Un lector no solo lee las Escrituras,” dice John. “Un lector, por su manera de leer, interpreta la lectura. Así, un lector proclama la Palabra de Dios de manera similar a como lo hicieron los profetas, ejerciendo así el oficio profético que recibieron en el Bautismo.”

Para poder servir eficazmente de esta manera, el lec-

continued on page 6



(From left) Griselda Cobian, Beatriz Alba, Gela Solis



(From left) John Guth and Irene Tindel

ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

EL MINISTERIO DE LECTORES *continúa de la página 7*

tor debe incorporar la oración a su vida diaria y orar con las Escrituras con frecuencia.

“Por lo tanto, es importante que el lector no solo posea habilidades técnicas para leer en voz alta, sino que también estudie las Escrituras,” dice John.

El estudio de las Escrituras con oración ayudará al lector a abordar su tarea con la ayuda del Espíritu Santo. A su vez, pueden confiar en que su pequeña pero importante tarea tocará el corazón de los oyentes. Hablar en voz alta y clara y pronunciar correctamente las palabras difíciles es importante, pero secundario a proclamar las Escrituras con reverencia.

Pararse frente a toda la iglesia puede ser estresante, y John dice que después de cinco años, todavía se pone nervioso. Sin embargo, con un poco de preparación y ora-

ción, el lector puede estar seguro de que el Señor usará este ministerio en beneficio de todos los presentes.

El Ministerio de Lectores necesita lectores tanto en Español como en Inglés. Tanto hombres como mujeres están invitados a considerar este importante ministerio.

“Se anima a todos en la parroquia a examinar sus dones,” dice John. “Si alguien piensa que ser lector es uno de los talentos con los que Dios lo ha bendecido, no tema intentarlo. Leer en la Misa es una excelente manera de compartir el tiempo, el talento y el tesoro de uno.”

Considere unirse al Ministerio de Lectores para compartir los tesoros de la Sagrada Escritura.

“Ora al respecto,” dice John. “Discierne si este es el llamado de Dios para ti. Dios inicia, nosotros respondemos.”

Si desea obtener más información sobre el Ministerio de Lectores, o si desea servir como lector, envíe un correo electrónico a lectorministry@stisidore-yubacity.org.

El Ministerio de Cuidado del Altar

continuado desde la portada

mi esposo solo,” dice. “Pero cuando voy a la iglesia a limpiar, siempre lo llevo conmigo. Servir y estar [físicamente] más cerca de Dios me da fuerza y coraje para no rendirme. Realmente me ayuda y fortalece mi fe.”

Antes de la pandemia de COVID-19, los miembros del ministerio se rotaban las tareas semanales para limpiar y desempolvar la iglesia, el altar, el confesionario, el vestíbulo, las estatuas y el tabernáculo. También quitaban las velas terminadas, limpiaban los

candelabros, cambiaban el agua bendita, organizaban los libros en las bancas y ordenaban y limpiaban la sacristía. Desde el inicio de la pandemia, Bibiana se ha ocupado de estos deberes todas las semanas, pero el ministerio espera volver pronto a un horario regular.

El ministerio también lava los lienzos del altar una vez a la semana; esto ha vuelto recientemente a una base rotativa. Por lo general, cada miembro lava los lienzos tres veces al año.

¡El Ministerio de Cuidado del Altar espera dar la bienvenida a nuevos voluntarios pronto! Si desea obtener más información o participar, comuníquese con Bibiana Mansanalán al 530-674-9618 o con Pat Larson al 530-674-9917.